

Hero y Leandro

Antonio Mira de Amescua

Texto basado en un manuscrito temprano, no autógrafo, de HERO Y LEANDRO (Biblioteca Nacional, Madrid, #15.264). Esta edición fue preparada por Vern Williamsen para sus estudios en 1981 y luego fue preparado en una forma electrónica en el año 1987.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- Leandro, galán
- Polidoro, galán
- Nicanor, pintor
- Floro, lacayo gracioso
- Cintio
- Eliano, hermano de Hero
- Leonardo, padre de Leandro
- Lucindo, hermano de Mitilene
- Hero, dama
- Mitilene, dama
- Silena, criada de Hero
- Tidora, criada de Hero
- Músicos

JORNADA PRIMERA

Salen todos los MÚSICOS y MÚSICAS, y toda la compañía con ramos en las manos y una guirnalda en una fuente de plata, y van por un palenque cantando todos, y salen detrás LEANDRO y NICANOR

MÚSICOS: "Hoy se celebra en el valle
el Fénix de la hermosura,
la que es madre del Amor
y nación de las espumas.

Los cisnes y las palomas
del carro de Venus hurtan
los resplandores al sol
y la nieve de sus plumas". 5

Vanse todos y quedan LEANDRO y NICANOR

LEANDRO: Ya que vas peregrinando
por estos mares, escucha 10
la ocasión por qué en el valle
tantas naciones se juntan.
Aquella ciudad que miras,
en quien las torres se encumbran,
amenazando a los vientos 15
nubes pardas y confusas,
se llama Abido. Es mi patria.
Fue mi madre; fue mi cuna,
y, si yo muero con dicha,
ha de ser mi sepultura. 20
No te alabo esta ciudad.
La modestia me disculpa;
que en las propias causas siempre
es la retórica muda.
Esta que miras, vecina 25
a estos montes, cuyas puntas
pirámides son, que en ellos
sirven al sol de columnas,
se llama Sesto; y en medio,
por esas aguas profundas, 30
el estrecho de ese mar,
que es un línea, y es una
división que el cielo ha hecho
para que no se confundan
términos de Europa y Asia; 35
porque Sesto está sin duda
en Asia, Abido en Europa.
Y así no es mucho que infundan
las soberanas estrellas,
lámparas que nos alumbran. 40
Inclinaciones contrarias
en las dos máquinas usan
contra sí misma de guerra.
Ambas por causas ocultas

se aborrecen, con estar	45
tan vecinas que se escuchan	
los latidos de los canes,	
cuando en las sombras confusas	
la noche nos da silencio.	
Y cuando el alba madruga,	50
las aves de Abido y Sesto	
en dos coros se saludan.	
El breve estrecho igualmente	
peces a los dos tributa,	
y las nubes de los unos	55
suben mezcladas y juntas.	
Todos los años en Sesto,	
en ese templo que ilustra	
ese valle, se celebran	
con sumo amor y con suma	60
reverencia las exequias	
del bello Adonis, de cuya	
belleza Venus cautiva	
descendió en las blancas plumas	
de sus cisnes muchas veces.	65
No te espantes que concurra	
celebrando a Venus, madre	
del Amor y la hermosura,	
la juventud de este valle,	
y, coronadas de murta,	70
vengan las damas al templo	
de la gran diosa, que triunfa	
de la libertad del alma,	
y a sus amores ayuda.	
Treguas hay en ambas partes	75
mientras que las fiestas duran;	
y, temiendo el sacrilegio,	
los enojos disimulan.	
Gozar quise de las treguas;	
no he venido con alguna	80
pasión de Amor; que jamás	
supe de Amor las injurias.	
Curiosidad me ha traído,	
no amor, ni celos; que nunca	
cautivé la libertad,	85
ni las aras que perfuman	
de Venus he menester.	

Aquel coro, aquella junta
 de músicos que pasó,
 sospecho que va por una 90
 sacerdotisa del templo,
 para que en las aras puras
 dé a la diosa el sacrificio;
 que siempre así se acostumbra,
 pero ya vuelven con ella. 95
 Mucha gente viene, mucha
 debe de ser su belleza,
 que aplauden, ruegan y buscan.

*Vuelven a salir todos los MÚSICOS cantando lo mismo, y detrás
 del acompañamiento, HERO, coronada con una corona de flores y
 POLIDORO*

MÚSICOS: "Hoy se celebra en el valle
 el Fénix de la hermosura, 100
 la que madre del Amor
 y nació de las espumas".
 HERO: Los que, de Venus y Amor,
 entre las verdes espumas
 de estos valles celebráis 105
 una deidad absoluta,
 antes que empiecen los fuegos
 las carreras y las luchas
 y las batallas fingidas,
 es necesario que suplan 110
 sacrificios los defectos,
 y las oraciones suban
 desde el templo al tercer cielo
 donde la diosa se oculta.
 Las flores de esta guirnalda, 115
 que mi indigna frente ilustra,
 porque son sangre de Adonis,
 entretejidas de murta,
 serán la ofrenda este día
 ya que la belleza usurpan 120
 al iris de tres colores:
 encarnada, verde y rubia.
 TODOS: ¡Hero, viva!
 HERO: No me deis,
 amigos, honra ninguna;

dadla en el templo a la diosa. 125

POLIDORO: Tu mismo ser nos disculpa,
 Hero hermosa, y pues que sabes
 de la diosa que te ilustra,
 ¿cómo no sabes de amor?
 ¿Cómo mis males no escuchas? 130
 ¿Cómo de las flechas de oro
 los libres ojos ocultas?

HERO: Calla, Polidoro, calla;
 que tus palabras me injurian.

POLIDORO: Sirve a Diana, señora, 135
 pues de tanta gloria triunfas.

LEANDRO: ¡Ay, Nicanor, qué belleza!
 ¡Qué singular hermosura!
 ¡Qué celestial gallardía!
 ¡Con qué prisa, con qué furia, 140
 porque a Venus desprecié,
 ya a mi pecho el hijo apunta!
 Flechando está el arco de oro;
 ya no hay libertad que sufra
 tal rigor. Venganza ha sido 145
 de la diosa. ¡Ah, cruel! ¡Ah, injusta!
 No puedo yo blasonar
 de libre. Mal disimulas,
 siendo deidad, tus enojos.

NICANOR: ¿Cuál de éstas es? 150

LEANDRO: ¿Qué preguntas?
 Si entre humildes fuentecillas,
 que apenas de sí murmuran,
 ves el mar de la belleza;
 si eclipsadas y difuntas
 ves las estrellas delante 155
 del sol, hermosa criatura,
 ¿cuál ha de ser la ocasión
 de mi muerte?

NICANOR: ¿Ya te juzgas
 muerto y vencido?

LEANDRO: Sí, amigo. 160
 Cuando los halcones buscan
 por las regiones del viento
 a la garza, haciendo puntas,
 y ella, del sol mariposa,
 hecha un cometa de pluma,

se remonta hasta los cielos, 165
con naturaleza oculta
reconoce cuál neblí,
entre las rapantes uñas
le ha de matar, aquél teme,
y de los otros se burla, 170
sin temerlos ni estimarlos,
del mismo modo me anuncia
mi corazón que he de ser
presa y víctima desnuda
de libertad, de la hermosa 175
sacerdotisa que alumbra
ese templo más que Venus
con ser ésas aras suyas.
HERO: ¡Ea! Ya es hora. Repitan
vuestras canciones las musas 180
y ninfas que a Venus sirven
con afecto y alma pura.
MÚSICOS: "Los cisnes y las palomas
del carro de Venus hurtan
los resplandores al sol 185
y la nieve de sus plumas".

Vanse. [Quédanse LEANDRO y NICANOR]

LEANDRO: Nicanor, ¿pudo ser Venus
entre las flores y nuncias
del Himeto tan hermosa?
¿Pudo nacer de la espuma 190
tan curiosa y tan bizarra?
Tras sí me lleva. ¿Quién duda
que ésta ha de ser ocasión
de mi muerte y desventura?
NICANOR: ¿Quieres que yo la retrate 195
entre la tropa confusa
de esa gente, pues que soy
el Fénix de la pintura?
LEANDRO: Sí, Nicanor, y la vida
si acaso me queda alguna, 200
será el premio del retrato.
Entra pues; traslada, hurta
aquellos rayos del sol,
para que en las líneas mudas

de tu pincel, me den luz, 205
aliento, gloria y ventura.
A espaldas de mi retrato
has de copiar la luz suya,
porque yo pueda imitar
la mendiguez de la luna. 210

Vase NICANOR. Sale FLORO

FLORO: ¡Gracias a Dios que te veo!
Siguiéndote me he perdido.
LEANDRO: Hallas a otro del que ha sido,
porque adoro, amo y deseo. 215
Fuerza fue amar cuando vi
nueva luz de este hemisfero.
FLORO: ¿Y cómo se llama?
LEANDRO: Hero.
FLORO: Futuro de sum, es, fui.
¡Que Hero se llaman las damas
de esta tierra! Apostaría 220
que has de querer otro día
en gerundio de amo, amas.
LEANDRO: Ésta es la deidad más pura
de ese templo que adoraste.
FLORO: ¿Y en cuántas partes notaste 225
que consiste su hermosura?
Que la beldad que provoca,
y muerte tal vez nos da,
en cuatro partes está:
ojos, manos, voz y boca. 230
LEANDRO: ¿Por qué en voz?
FLORO: No voz que cante,
sino la con que habla sea:
metal dulce de jalea,
no de becerro que espante.
Un amo a quien yo servía 235
requebraba a una mujer
sin oírla ni saber
si era muda; pero un día
que le dijo, "Yo os adoro",
respondió la dama así: 240

Muy gordo

"Pues, ¿y qué se me da a mí?"

Pensó que bramaba un toro.

El tal galán, otro día

otra enamoró más bella,

y siempre callaba ella

a cuanto el galán decía.

Díjole una vez, "Mi diosa,

hermosa el cielo os formó".

245

Y LA DAMA RESPONDIÓ:

Gangueando

"Ya yo sé que soy hermosa".

De suerte que en los metales

de la voz hay hermosura

y fealdad.

250

LEANDRO: Una luz pura

con reflejos celestiales

de su dulce voz me avisa.

Muera si puede la diosa

ser tan gallarda y hermosa

como su sacerdotisa,

gozando del privilegio

de gozar sus aras. Mira deidad

humana que admira.

255

260

Dentro

TODOS: ¡Sacrilegio! ¡Sacrilegio!

*Sacan entre todos los que pudieren a NICANOR agarrado; y
POLIDORO detrás, empuñando la espada; y NICANOR con el
retrato en la mano, CINTIO queriéndosele quitar*

POLIDORO: Extranjero, ¿tú profanas

esta deidad? (Celos son **Aparte**

los que mueven mi intención;

no virtudes soberanas).

¿Copiando estás del altar

la deidad que sacrifica,

cuando víctimas aplica

y no se debe mirar?

265

Morir debes. 270

NICANOR: ¿Es error
retratar una belleza
que pasmó Naturaleza?

POLIDORO: ¡Ah, sacrílego pintor,
suelta el retrato!

LEANDRO: Señores,
que era culpa no he sabido. 275

POLIDORO: Sin duda que sois de Abido
donde todos sois traidores.

LEANDRO: ¡Vos mentís! Y de esta suerte
libro a un insigne pintor.

Huye, amigo Nicanor. 280

NICANOR: No solicites tu muerte.

Vase NICANOR

CINTIO: ¿Eres de la quinta esfera
algún rayo desatado?

LEANDRO: Un noble soy agraviado.

Mételos a CINTIO y POLIDORO a cuchilladas

CINTIO: ¡Yo soy muerto! 285

POLIDORO: ¡Muera, muera!

¡Traidor que el templo violó
de Venus en este día!

LEANDRO: Mi colérica osadía
esta vez me despeñó.

*Sale LEANDRO por una puerta y vase por otra. Salen HERO y
POLIDORO, y CRIADOS*

HERO: Su injuria habéis de vengar. 290

El templo de Venus llora.

Dentro

LEANDRO: Valedme, brazos, agora;
que ya me arrojo en el mar.

HERO: El osado pecho ofrece
al agua desde una roca 295
y, con la espada en la boca,

delfín humano parece.
 ¡Tiradle flechas! Y muera
 sobre las ondas de nieve,
 hombre que a ofender se atreve 300
 deidad que Chipre venera.
 ¡Qué marino monstruo o nave
 no va excediendo esta vez!
 Lo que moja el agua es pez,
 lo que toca el aire es ave. 305
 Rompiendo va en las espumas
 grillo de olas y de lamas;
 el medio cuerpo de escamas,
 y el otro medio de plumas.
 Grande valor ha mostrado, 310
 parece en el mar crüel
 fragmento de algún bajel
 que el viento ha despedazado.
 POLIDORO: Pues con la púrpura humana
 que de Cintio derramaste, 315
 el templo a Venus violaste,
 muere en esa espuma cana.
 ¡Plega a Venus celestial
 que tus exequias te canten,
 y en ese mar te levanten 320
 monumentos de cristal!
 HERO: Ya ha llegado a salvamento;
 que un barco le recogió.
 ¡Que no conociese yo
 hombre de tanto ardimiento! 325

Sacan a FLORO agarrado, y a NICANOR, los CRIADOS

CRIADO 1: Aquí están dos que han venido
 con el bárbaro homicida.
 FLORO: Ya no daré por mi vida
 un caracol.

CRIADO 1: Éste ha sido
 la ocasión que sin recato 330
 retratarte osó.

HERO: De muerte
 eres digno de esa suerte.
 Dame, extranjero, el retrato.
 NICANOR: Aún no está perfecto.

HERO: ¿Cómo?

(¿Así se atreve un pintor **Aparte** 335
a belleza a quien Amor
hirió con flechas de plomo?
Aunque a Venus soberana
hoy en su templo servía,
no sé de Amor, y otro día 340
me pasaré al de Diana.
A ninguno pienso amar,
y así a Venus dejaré,
porque agradarla no sé
ni a mí me agrada su altar). 345
¡Ay! ¿Quién es éste que así
en esta lámina breve
a estar junto a mí se atreve?
¿Qué retrato es éste, Di.
NICANOR: De ése que rompió el estrecho 350
y en la opuesta margen ves.
HERO: Venganza de Venus es,
arpón que amaga mi pecho.
(Eso no miréis, mis ojos. **Aparte**
Hablé inadvertidamente. 355
Hermosa Venus, detente;
no vengues, no, tus enojos).
¿Quién es éste?

NICANOR: Aunque su amigo,
éste informará mejor.

HERO: ¿Quién es éste? Di, traidor. 360

FLORO: No soy traidor pero digo.

Ese gallardo joven que hoy ha hecho
caravanas de atún a la vislumbre
de pece Nicolás pasó el estrecho,
como si el charco fuera media azumbre; 365
ése que unas fiestas ha deshecho,
sin poder excusar la pesadumbre,
si por enojo no lo sabéis, se llama
Leandro, el sin amor, Fénix sin dama.
De valiente y galán con sus acciones, 370
que para sus hazañas y sus galas
hígados ha comido de leones,
ya desnudando de sus verdes alas
al pájaro gentil, que anda de nones.

Envidiarla podrán Venus y Palas, 375
 "león de Albania", "cisne del Meandro",
 en Abido se llama el tal Leandro.
 No hayas cuidado, mi señora, que halles
 más méritos en hombre, y esto es cierto.
 ¿Qué dama no ha rendido en esas calles? 380
 ¿Qué fiera no tembló en ese desierto?
 En los ásperos montes y los valles
 ninfas y jabalíes de un golpe ha muerto;
 y así todos le llaman "sol de Abido",
 "rayo de muerte", y "flecha de Cupido". 385
 En un morcillo que alimenta, suele
 desempedrar las calles, de manera
 que al mismo sol obliga que recele,
 que pueda alcanzarle en la carrera.
 Os hará sombra, no hay que tanto vuele 390
 cuando huye del alba lisonjera,
 y a ser yegua, según sus maravillas,
 fuera él morrión y rey de las morcillas.
 ¿No visteis una nube tenebrosa
 volar tronando, rayos escupiando? 395
 Así la negra bestia generosa
 velos parte tronando, no corriendo.
 Los relámpagos con la luz hermosa
 que saca de las piedras que va hiriendo.
 El rayo es el jinete caballero. 400
 Ella es la noche, y él es el lucero.

 HERO: Calla. (El alma temerosa **Aparte**
 está de afectos tan vivos,
 amagos son vengativos.
 Aplacar debo a la diosa. 405
 Venus, si enojo te di,
 ten piedad y no rigor.
 No me mates con amor;
 que es vil muerte para mí).
 La diosa he de consultar. 410
 En tal caso esperad, todos.

Vase

POLIDORO: Pensando estoy en los modos
 con que muerte os han de dar.

FLORO: Malos pensamientos tenga.
 Piense pensando veneno. 415
 Piense siempre el mal ajeno
 y lo que piense se venga.
 ¿Estudia para tirano?
 ¿Acaso toma lección
 de verdugo o de sayón? 420
 POLIDORO: Si ese templo soberano
 manchado de sangre veo,
 y en tragedias tan funestas
 han fenecido las fiestas,
 religioso es mi deseo. 425

Dentro

HERO: La voz de la diosa oí.
 Dad libertad a esos dos.
 FLORO: Larga vida te dé Dios.
 (Y malos piensos a ti). **Aparte**

Sale HERO

HERO: Amigos, Venus mandó
 que para aplacar la furia
 yo misma vengue la injuria 430
 y que mate a Leandro yo.
 De su venganza instrumento
 soy. A Abido he de pasar.
 ¡Corten los remos el mar!
 ¡Soplen las velas el viento!
 POLIDORO: Acompañarte es razón.
 Bien podéis vosotros iros. 435
 FLORO: Hoy dieron fin mis suspiros
 librándome de un sayón.

***Vanse. Salen LEANDRO con diferente vestido, muy triste, y
 MITILENE detrás, muy enamorada***

MITILENE: Apenas de Sesto vienes,
 cuando triste y divertido
 a esta ribera has venido.
 Leandro, dime qué tienes. 440
 Con amor tus pasos sigo

turbada como ese mar;
si son cosas de pesar,
primo, llévame contigo;
pues que tu sangre es la mía,
y yo te adoro también;
y mujer que quiere bien 445
es la mejor compañía.

Cual pálido girasol
voy siguiendo rayos bellos,
hasta arrancar los cabellos
en las tristezas del sol.

¿Quién eclipsa tu alegría,
turbando luces serenas 450
oscuras sombras de penas?

LEANDRO: (¡Ay, Hero del alma mía!) **Aparte**

MITILENE: ¿Ni me miras, ni respondes?
¿Quién tus mudanzas ha hecho?
En laberintos del pecho 455
grandes misterios escondes

con esquivéz y rigor.

Siempre mi fe agradeciste.

Al templo de Venus fuiste.

De allá, ¿qué traes sino amor?

Si éste causa tu cuidado
si ya Amor tu pecho inflama, 460
cuéntame quién es la dama.

LEANDRO: ¡Ay, Leandro desdichado!)

MITILENE: ¿Sólo escucho de tus labios
mal formado un "ay", señor?

Ya digo que no es amor.

Celos son o son agravios; 465

porque amar por sólo amar
dulces efectos alcanza,
y, aunque falte la esperanza,
nunca obliga a suspirar.

Si tuya tengo de ser
ya que no puedes quererme,
aprende a no aborrecerme; 470
que es principio de querer.

Tu padre y mi hermano quieren
que hoy nos casemos, y así
vivo alegre.

LEANDRO: (Agora sí **Aparte**

que mis esperanzas mueren).

Mitilene, atrevimiento
fue salir a esta ribera.

475

Déjame que errando muera
en mi mismo pensamiento.

MITILENE: Mientras que la paz nos dura
con Sesto, salir podremos
a esta ribera; no demos
cuenta de mi desventura;

480

que tener amor y ser
no agradecido su amor
es la desdicha mayor
que le viene a una mujer.

LEANDRO: (¿Qué desdicha se ha de hallar

Aparte

que no sea con la mía
átomo breve del día,
pequeña gota del mar?)

485

Mitilene, a fiestas fui
y vuelvo con pesadumbre;
que ésta es natural costumbre
del mundo, triste volví.

Cuando hay cosas de placer
con tristezas voy a verlas;
que es bien que vamos con ellas,
como habemos de volver.

490

Quien fue triste, triste viene;
no aumentes más mi pesar.

Sale FLORO, recatado

FLORO: (¿Cómo le podré avisar; **Aparte**
que está con él Mitilene?)

495

¡Ah, señor! ¡Ah, señor!

LEANDRO: ¿Qué?

FLORO: Haz que tu prima se vaya.

LEANDRO: ¿Por qué?

FLORO: Porque está en la playa,
vuelto en latín, "yo seré".

LEANDRO: No te entiendo.

FLORO: Aquel futuro
de Sesto. A solas te quiero.

LEANDRO: ¿Qué dices, grosero?

500

FLORO: Hero.

MITILENE: (Éste es ingrato y perjuro; **Aparte**

algo contra mí se trata.

Fingir quiero que me voy).

Primo, si enfado te doy

por esa margen de plata,

por esa florida selva,

que inundan sagradas olas,

505

me voy, discurriendo a solas,

hasta que a su tumba vuelva

el sol, de rayos süaves;

y con el arco que ves

haré que besen mis pies,

cayendo en giros las aves;

510

que el más ligero neblí,

bañado en sangre y espumas,

un rayo será de plumas,

y una estrella carmesí.

LEANDRO: Acuerdo discreto fue;

eres segunda Diana.

MITILENE: (¡Ah, traidor! De buena gana **Aparte**

515

me despides. No me iré).

Escóndese

LEANDRO: ¿Floro, qué dices?

FLORO: Que vino

Hero hermosa a esta ribera,

y me dice que te espera

para hablarte.

LEANDRO: Sol divino,

si no me infundes valor,

ahora es el fenecer;

520

porque un súbito placer

tiene efectos de dolor.

Hazme un Argos, cielo; empieza

a mitigar tus enojos,

porque no bastan los ojos

para ver tanta belleza.

525

Fama, presta con favor

tus lenguas a mi fortuna,

porque no ha de bastar una

para explicar tanto amor.

FLORO: Amante de pepitoria,
pídenos manos y pies.

*Salen HERO y POLIDORO, y otros, criados, se quedan en la
puerta*

POLIDORO: Hero divina, aquél es. 530
El cielo te dé victoria.

HERO: Ya sin duda la promete.
Retiraos todos; que así
lo mandó Venus.

FLORO: Aquí
la tienes ya.

LEANDRO: Floro, vete.

FLORO: Saltos me da el corazón;
recelo alguna maldad. 535

LEANDRO: Necio, en aquella deidad
caber no puede traición.

Vase FLORO

(¡Oh, qué turbado me siento! **Aparte**
Ciego estoy a tales rayos.
Basten, Amor, los desmayos;
dame agora atrevimiento). 540

HERO: ¿Eres Leandro?

LEANDRO: No y sí.

HERO: ¡Qué locura peregrina!

LEANDRO: ¿Viste en alguna rüina
un padrón que dice: "Aquí
fue tal ciudad"? Pues así 545

en este cuerpo ha vivido
Leandro, cuando ha tenido
alma. No es locura, pues,
decir "no", porque no es;
y decir "sí", porque ha sido. 550

HERO: ¿Y dónde está el alma?

LEANDRO: Hice
voto de ofrecerla al templo
de Venus, porque es ejemplo
del amante más felice,
con un letrero que dice:

"Milagro esta alma no amaba. 555
De libertad blasonaba.
Vino a este templo y Amor
le ha sacado del error
en que sin amor estaba".

HERO: ¿Cómo al templo ha profanado
quien sangre en él derramó? 560

LEANDRO: Venus a Amor me mandó
y sacar quise un traslado
del sujeto que he adorado.
¿Es bien que culpas estén
en no amar y querer bien? 565
¿Qué locura es ésta mía,
que no amando la ofendía,
amo y la ofendo también?

HERO: A darte la muerte vengo,
y la diosa lo mandó. 570

LEANDRO: De ese intento saco yo
la grande dicha que tengo,
y con discursos prevengo
que, ni yo soy su enemigo,
ni está enojada conmigo;
ni que sus aras profano, 575
porque morir a tu mano
es favor y no castigo.

Ea, pues, bella homicida;
sangre de mi pecho vierte,
porque blasone la muerte
que vale más que la vida. 580
Pero déjame en la herida
esa mano celestial,
vida sobrenatural.
Y así matando y viviendo,
dándome vida y muriendo, 585
vendrás a hacerme inmortal.

Usa ya de ese rigor,
hermosa tirana mía,
aunque Venus te diría
que me matases de amor;
porque es muerte superior 590
el amar sin esperanza
de remedio ni mudanza.
Si éste su precepto fue,

ya estoy muerto; ya expiré.
No busques otra venganza. 595

HERO: (¡Oh, cómo estuve indiscreta! **Aparte**

¿A qué vine? ¡Qué mal hice!
En cada razón que dice
me dispara una saeta.
Aprisa Amor me sujeta.
Quiero decirle que debe 600
morir como un hombre alevé;
pero, ¿cómo, si esto pasa?
¿De corazón que se abrasa
saldrán pedazos de nieve?

¡Venus, ingrata y crüel!

Tomar de un golpe quisiste 605
dos venganzas. Muero, ¡ay triste!
Amor llegó de tropel.
¿Que le diese muerte a él
me mandaste? Vino, vi,
no soy peña, no vencí. 610
Diosa, las flechas abate
si me mandas que le mate
como me mata él a mí).

LEANDRO: Sé que el modo de mi muerte
estás consultando agora 615
rigor y amor. ¡Ay, señora!
Ambos matan de una suerte.
La sentencia espero. Advierte
que si me mata el rigor,
de una vez pasó el dolor; 620
si me mata Amor, de muchas.
Piadosamente me escuchas.
¿Quién me ha de matar?

HERO: Amor.

(Rigor decirle quería. **Aparte**
Venus la lengua movió. 625
¡Ea, de mí se vengó!
En vano el alma porfía).

Van saliendo MITILENE y POLIDORO, cada uno por su puerta

MITILENE: (Bien temí la alevosía **Aparte**
de este ingrato).

POLIDORO: (Mucho tarda **Aparte**
 Hero en matarle. ¿Qué aguarda?) 630
 MITILENE: (¡Peregrina mujer! ¡Cielos!) **Aparte**
 POLIDORO: (Vida le den ya mis celos). **Aparte**
 MITILENE: (¡Qué enemiga tan gallarda!) **Aparte**
 LEANDRO: Felice soy, pues que veo
 que moderas tu rigor. 635
 HERO: Procura tú que este amor
 nunca llegue a ser deseo;
 que si amando y esperando
 vive el alma cuidadosa,
 de ti se vengó la diosa. 640
 Fuerza es morir deseando.
 LEANDRO: Desde aquí de su ley uso.
 Como este mar he de ser;
 que no se atreva a romper
 el margen que Dios le puso. 645
 Pero un siglo ha de ser leve.
 Ser quisiera al sol igual;
 porque un amor inmortal
 no cabrá en vida tan breve.

Sale POLIDORO

POLIDORO: (Quiero saber lo que espera). **Aparte** 650
 Hero hermosa, no te entiendo.
 Advierte que va saliendo
 mucha gente a la ribera.
 HERO: Asegurándole estoy.
 Retírate, Polidoro. 655

Vase POLIDORO

LEANDRO: Ya contra tu ley te adoro;
 rompí tus preceptos hoy.
 Tener amor solamente
 me mandaste, pero al ver
 que te llegué a conocer, 660
 más que amor el alma siente.
 Una envidiosa pasión
 me han infundido los cielos;
 mas, ¿si fuesen éstos celos?
 Pienso que sí, celos son. 665

HERO: Celos las almas no sienten;
que no hay celos es error;
los duendes son del amor.
Dicen que los hay, y mienten.
Invención debe de ser, 670
con que su amor encarecen
los amantes.

MITILENE: (No merecen **Aparte**
tanto amar y padecer
mis ojos. ¡Grave dolor!
En vano su amor conquisto. 675
Sepa al menos que le he visto,
aunque se enoje). ¡Ah, traidor!

Sale MITILENE

¿Quién es ésta?
LEANDRO: ¡Mitilene!
Si me quieres, vete luego.
MITILENE: Obedezco, pues que ruego. 680
(Esta desventura tiene **Aparte**
la mujer aborrecida;
que ha de ver y ha de callar).

Vase MITILENE

HERO: ¡Válgame Dios! ¿Qué pesar
me va quitando la vida? 685
LEANDRO: Di, ¿Qué sientes?

HERO: Que es verdad
que hay duendes.

LEANDRO: Pues de eso, ¿a quién
pesó?

HERO: Celos hay también,
y es bellaca enfermedad.

LEANDRO: Mi fe pura no te engaña;
mi prima es ésta, ¡por Dios! 690

HERO: Pues curémonos los dos:
aquel hombre me acompaña.

LEANDRO: Señora, di, ¿podré verte?
HERO: En Sesto te han de matar. 695

LEANDRO: ¿Qué importa?

HERO: ¿No ha de importar?

LEANDRO: No, pues es vida la muerte.

HERO: Para tener descuidado
un pueblo que es tu enemigo,
di los que vienen conmigo
creyeran que se han vengado,
una industria tengo.

700

LEANDRO: ¿Y es?

HERO: Que te mato he de fingir.

LEANDRO: No mientes, pues es morir
el verte ausente.

705

HERO: Después

te avisaré qué has de hacer.

LEANDRO: ¿Y cómo fingirlo debes?

HERO: Llegá, como que te atreves,
a mis brazos.

LEANDRO: Si ha de ser,

de esa suerte será acierto
morir de veras.

710

HERO: ¡Así!

Hace que le da con una daga

Venus se venga de ti.

LEANDRO: ¡Ah, crüel! ¿Por qué me has muerto?
(De amores, digo). **Aparte**

Sale POLIDORO

POLIDORO: Señora,

valor te han dado los cielos.

715

Sale MITILENE

MITILENE: (¡Ay, que borraron mis celos **Aparte**
sangre y lástima!) ¡Traidora,
de un golpe quitas dos vidas,
un amor y mil sospechas!
¿Qué hacéis en la aljaba, flechas?
Salid, salid, no me impidas,
turbación.

720

HERO: Corred delante.

Prevenid[me] barco luego.

MITILENE: Daré voces, no sosiego.

¡Gente de Abido!

725

Vanse todos menos HERO y LEANDRO

LEANDRO: ¿A qué amante
esto sucedió jamás?

HERO: (Mucho lo siente la prima). **Aparte**

LEANDRO: No ofendas a quien te estima.

HERO: Yo te escribiré.

LEANDRO: Darás
vida a un muerto.

730

HERO: Voyme.

LEANDRO: Espero
un favor.

HERO: Cure la herida
con éste.

Arroja un pañuelo

LEANDRO: ¿A llaga fingida
das favor tan verdadero?

HERO: ¿Temes ya?

LEANDRO: No estar presente.

HERO: Las almas se comunican.

735

LEANDRO: Mucho los ojos se explican.

HERO: ¿Qué alivia el mal de ausente?

LEANDRO: Confiar.

HERO: Pues, confiar.

LEANDRO: Adiós, mi bella homicida.

HERO: Adiós, muerte de mi vida.

740

LEANDRO: ¿Qué he de hacer?

HERO: Vivir y amar.

Vase HERO

LEANDRO: Ya es mi dicha de manera
que yo soy el más dichoso,
y a haber de estar envidioso,
sólo de mí lo estuviera.

745

*Salen FLORO, LEONARDO y LUCINDO, hermano de
MITILENE*

FLORO: Leandro está aquí, señores.

LEONARDO: Hijo, buscándote vengo,
porque a Mitilene tengo
lástima, de sus amores.

LUCINDO: Casi loca está mi hermana,
como ser tuya desea.

LEONARDO: Tu esposa mañana sea.
Dime, si de buena gana.

LEANDRO: (Mis ojos se van al mar). **Aparte**

Luego vuelve y os diré
la causa y razón por qué
no me pretendo casar.

750

755

Vase LEANDRO

LEONARDO: ¿Sábesla tú?

FLORO: La sabía,
pero ya se me olvidó.

Sale MITILENE, muy despechada

MITILENE: (¡Oh, nunca llegara yo **Aparte**
a ver este infausto día!)

Tío y hermano, vengad
si a llanto y lástima os mueve,
la desdicha más aleve
que ha inventado la crueldad.

El sentimiento es forzoso,
y será muerte después,
porque perdimos los tres
un hijo, un primo, un esposo.

En su sangre revolcado
queda Leandro sin vida,
porque una hermosa homicida
amor y muerte le ha dado.

Dióle fin atroz y fuerte
una aleve entre sus brazos,
y los últimos abrazos

le dio envueltos en la muerte.

El horror y el sentimiento
me impidieron la venganza;
que una turbación no alcanza
discurso ni atrevimiento;

760

765

770

775

780

que cuando le vi expirar,
 con ansias, bascas y enojos,
 y vi eclipsados sus ojos
 a nunca más despertar, 785
 de modo quedé sin mí
 que flechar no supe el arco,
 y la enemiga en un barco,
 o marítimo neblí,
 volando pasó el estrecho; 790
 y con pena y con espanto
 si no en sangre bañó en llanto
 estos ojos y aquel pecho.
 ¡Ea, su muerte vengüemos!
 Lloremos su fin crüel, 795
 o muramos como él.
 LEONARDO: Bien temí que los extremos
 del amor de Mitilene
 pararían en locura.
 LUCINDO: Tiene amor, tiene hermosura, 800
 partes y méritos tiene.
 Vese despreciada. Así,
 ¿qué mucho que pierda el seso?
 MITILENE: ¿No es lástima este suceso?
 O, no sabiendo de mí, 805
 ¿no lo he sabido contar?
 ¡Leandro es muerto, señor!
 LEONARDO: ¡Qué desdicha! ¡Qué dolor!
 ¿Amor pudo trastornar
 su jüicio? 810
 LUCINDO: Señor, sí;
 que es inmenso su poder.
 FLORO: En mi vida hallé mujer
 que pierda el seso por mí,
 con ser tan lindo.
 MITILENE: Señores,
 ¿locos sois o no creéis 815
 esto que escuchado habéis?
 Pues tiñendo prado y flores
 de nácar y de claveles
 está el Adonis de Abido.
 Aquí su sangre han vertido 820
 aquellas manos crüeles.
 ¡Dejan que busque, cielos!

Vase MITILENE

LEONARDO: ¡Qué melancólico humor!

LUCINDO: Y no sólo ha sido amor;

también pienso que son celos;

825

que a otra mujer culpa da.

LEONARDO: Ya su locura sabía,

Leandro, pues no quería

ser su esposo.

LUCINDO: ¡Claro está!

Sale LEANDRO

LEANDRO: (Si en amor de Hero me abraso, **Aparte**

830

hable el alma claramente;

diga la pasión que siente,

pues por ella no me caso).

Agora os diré por qué

a mi prima no he querido.

835

LEONARDO: Ya lo tenemos sabido.

Desdicha y lástima fue.

Sale MITILENE como buscando

MITILENE: Aquí cayó en este puesto,

y, con las ansias mortales

bajaría a los cristales

840

de ese arroyo. Mas, ¿qué es esto?

¡Animo, no más dolor!

¿Corazón, no más enojos!

Y, ¡no más lágrimas, ojos!

Todo se vuelve en amor.

845

LEONARDO: (Parece que ha mejorado). **Aparte**

Hija, deja esa locura.

MITILENE: ¿Tal es ya mi desventura

que a este término ha llegado?

LUCINDO: La que Amor enloquece,

850

si al templo de Venus va,

salud en él hallará.

LEONARDO: Dices bien y pues se ofrece

que nos dan treguas los cielos,

allá se puede llevar.

855

MITILENE: (Quiero dejarme engañar; **Aparte**
que allá vengaré mis celos.
De Leandro engaños son;
otra quiere, a mí me olvida.
¿Para qué quiero la vida?
¡Piérdase ya con razón
el juicio!)

860

LEONARDO: Por agora
quede la boda suspensa
mientras se mejora.

Vanse LEONARDO y LUCINDO

LEANDRO: (Inmensa **Aparte**
es mi dicha).

865

MITILENE: (En vano adora **Aparte**
un alma cuando la suerte
y el hado la contradice.
Para hacerme a mí infelice
loca, fingieron su muerte).

Detiene a LEANDRO

Traidor, ¿engaños conmigo?
Mas, mis afectos extraños
agradecen tus engaños.
¿Cómo no mueres, amigo?
¿Quién es causa de que yo
sienta el mal tan fiero?

870

875

LEANDRO: Hero.
MITILENE: Dime, ¿quién es por quien muero?
LEANDRO: Hero.

MITILENE: ¿Siempre se burló
tu lengua de mí? ¿Por qué
eco de mi voz te has hecho?

LEANDRO: Digo lo que está en el pecho.

880

MITILENE: Saber quién la dama fue
espero.

LEANDRO: Hero.

MITILENE: ¡Qué crueldad!
¡Qué desprecio tan extraño!

LEANDRO: (Ella piensa que la engaño, **Aparte**
y le digo la verdad).

885

Vanse

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Salen HERO y SILENA, su criada

HERO: Noche de sombras vestida
de silencio y confusión,
madre del sueño, ladrón
de la mitad de la vida,
haz que a Leandro no impida 890
el paso ese mar profundo;
porque es mi amor sin segundo,
inmenso de tal manera
que con sus alas pudiera 895
hacer sombra a todo el mundo.
Venus, bella cual pavón,
que de noche haces la rueda
porque el mundo admirar pueda
tus ojos, que estrellas son,
da alivio a tanta pasión; 900
sirve a mi amante de guía.
Bien sabrás que al alma mía
las horas son siglos largos;
pues eres de noche un Argos,
y un Polifemo de día. 905
Silena, ¿has puesto en la torre
una luz?

SILENA: Señora, sí.

HERO: Resplandor hurte al rubí
del cielo. ¿Qué viento corre?
SILENA: ¿Soy piloto o soy veleta? 910
¿Que sepa de vientos quieres?
Acaso tú misma que eres
medio astrólogo y poeta...
HERO: No sé, Silena, de vientos;
ni sé, como dices, tanto; 915
sólo sé de fuego y llanto.
Ignoro otros elementos.
Esta torre en que vivimos,
a quien las olas no ofenden
porque casi en ellas prenden 920
los escollos a racimos;
esta torre que amagar

sabe estrellas en la playa,
y es linterna o atalaya
de las ondas de ese mar 925
de reflejos de diamante,
sirve de polo y de norte;
porque ese piélagos corte
prósperamente mi amante.

SILENA: ¿Sabes tú que viene? 930

HERO: Sí;
versos escribí, aunque rudos,
y los caracteres mudos
le habrán hablado por mí.

SILENA: Remos oigo, que rompiendo
vienen las pardas espumas. 935

HERO: No son remos sino plumas
con que me está respondiendo.

SILENA: A la ribera llegó
ahora un barco pequeño.

HERO: ¿Si fue esfera de mi dueño? 940

SILENA: ¿Abriré si es él?

HERO: ¿Pues no?

SILENA: Señora, bien es temer
si acaso tu hermano viene;
que aquesta cuadra no tiene
dónde poderse esconder. 945

HERO: Acá no entrará mi hermano.

SILENA: También otra cosa ignoro.

HERO: ¿Cuál?

SILENA: Si guardará el decoro
de respeto soberano
que a tu hermosura se debe. 950

HERO: Te echara de ese balcón
porque hubiera Faetón
despeñado sobre nieve,
si tu ignorancia no viera.

Necia, un amante cortés 955
con amor honesto, es
ampo que al sol reverbera.

SILENA: ¿Es Leandro?

LEANDRO: Sí, señora.

SILENA: Entre pues.

Salen LEANDRO y FLORO, de marineros

LEANDRO: Yo voy temblando.
Quédate, Floro, guardando
el barco. 960

FLORO: ¿Qué tiempo?

LEANDRO: Una hora.

Vase FLORO

SILENA: Una silla llevo.

Vase SILENA

HERO: Espera.
Antes que palabra habléis,
jurar dos cosas tenéis:
el secreto es la primera. 965

LEANDRO: ¡por los dioses inmortales,
que eternamente mis labios
no se abrirán en agravios
de esos ojos celestiales!

Si declarare mi amor 970
a mortal hombre nacido,
caiga en sombras de tu olvido
--que es el tormento mayor--

excepto un solo criado
de quien mis secretos fío, 975
por ser un retrato mío
en lo fiel y en lo callado.

Los dos venimos remando
por no dar cuenta a un barquero.
HERO: La segunda cosa, espero: 980
es tener respeto.

LEANDRO: ¿Cuándo,
mirando a la águila grave,
no se abate a las arenas
el pajarillo, que apenas
osa presumir que es ave? 985

¿Qué arroyuelo humilde y pobre
no está encogido en sí mismo
temblando, si ve ese abismo
y ese piélago salobre?
¿Qué mortal, si ve una diosa 990

entre resplandor inmenso,
no está en éxtasis suspenso
con el alma temerosa?
¿Cuál fiera ve sin temores
995 esa fábrica estrellada,
que es campaña turquesada
de diamantes y de flores?
¿Cómo yo, siendo una fuente,
pájaro, mortal y fiera,
1000 no detendré la carrera,
no pararé la corriente,
no abatiré el alto vuelo,
no dejaré de temblar,
si eres águila, eres mar,
1005 eres deidad y eres cielo?
HERO: A tal encarecimiento,
que casi son maravillas,
no hay replicar. Llega sillas.
Honrad, señor, este asiento.

Siéntanse

¿Cómo venís?
1010 LEANDRO: Como amando,
adorando, agradeciendo,
imaginando, temiendo,
preponiendo y confiando.
HERO: ¿Cómo queda aquella dama?
LEANDRO: Vióme muerto, voces dio;
1015 y como vivo me halló
la gente, loca la llama,
y al templo de Venus viene
a que sane su locura.
HERO: Cuidado da su hermosura.
1020 LEANDRO: Una sombra es Mitilene.
Daba en ella tu luz pura
reflejos cuando la vio,
y hermosa te pareció.
Faltaste tú y quedó oscura.
1025 ¿Qué luz trémula, qué estrella,
que es un nocturno farol,
si no mendiga del sol
los rayos, podrá ser bella?

¿Cuál lirio, que tenebrosa 1030
 nube parece, morada,
 con rayos de oro listada,
 no fue sombra de la rosa,
 que entre flores peregrinas
 la reina de todas es, 1035
 pues la guardan a sus pies
 tantos arqueros de espinas?
 ¿Y, tomando aves por flores,
 el pequeño jilguerillo,
 que es envolador ovillo 1040
 de seda de mil colores,
 átomo se ha de decir
 con el pavón comparado,
 que cien ojos ha ostentado
 de esmeralda y de zafir? 1045
 HERO: Suelen decir que no hay mucha
 retórica en el amar.

Tocan un instrumento

LEANDRO: ¿Músicas hay en el mar?
 HERO: Barcos son de Sesto.
 LEANDRO: Escucha.
 MÚSICOS: "Hero gallarda, despierta. 1050
 Vuelve los divinos ojos
 a ver el incendio grave
 del pecho de Polidoro".
 LEANDRO: Ya escuché para mi mal.
 Quien tu nombre ha repetido 1055
 licencia tuya ha tenido.
 HERO: Señor, no imagines tal.
 Un Polidoro desea
 conquistar mi fe y mi mano,
 y con gusto de mi hermano 1060
 me festeja y galantea.
 Nunca más en noche oscura
 sus mortales voces suenan
 pues que de sirena tienen
 la muerte, y no dulzura. 1065
 Sean en esa corriente
 cisnes cándidos y bellos;
 canten sus obsequios ellos

aunque mueren dulcemente.
 (Con un sentimiento extraño **Aparte** 1070
 mi misma impaciencia lucha).
 Escuchemos más, Escucha,
 quizá oirás el desengaño.
 MÚSICOS: "Aguila soy que contemplo
 la luz de tu sol hermoso, 1075
 y esperanzas me dan vida
 cuando sabes que te adoro".
 LEANDRO: ¡"Esperanzas me dan vida"!
 ¡Ay de mí! Favores tiene
 quien espera. 1080

HERO: Siempre viene
 entre el placer escondida
 la tristeza, y hubo llanto
 entre los gustos mayores,
 como el áspid en las flores
 y en la música el encanto. 1085
 Por no mostrarles que oí
 sus importunas canciones,
 no arrojé por los balcones
 el veneno que hay en mí.
 Trastornarse mire yo 1090
 leño en que música han dado,
 porque un barco trastornado
 queda tumba, barca no.
 Amor, ¿qué misterio encierra
 tanto gemir y anhelar? 1095
 Que es la borrasca en la mar,
 y me anego yo en la tierra.
 Desmayo deja, y temores.
 Alba tal vez me has llamado;
 y ¿qué aurora no ha quitado 1100
 los desmayos a las flores?
 ¡Ea, vuelve en ti! Confía.
 Las canciones oye; que ellas
 harán vanas tus querellas,
 dirán la fineza mía. 1105
 MÚSICOS: "Hero ingrata, Hero crüel,
 áspid a mis quejas sordo,
 ¿cuándo nacerá un favor
 de tu pecho riguroso?"
 LEANDRO: Y así la flor encogida 1110

debe alentar los desmayos;
 agora sí que los rayos
 de la aurora me dan vida.
 HERO: Y agora sí que mis ojos
 su luz deben retirar, 1115
 eclipsados de pesar
 y oscurecidos de enojos.
 Ingrato desconfiado,
 ¿sospechas tienes y celos?
 Si al rosicler de los cielos 1120
 mi honesto amor ha igualado,
 obligación es mayor
 la que una mujer alcanza
 de que tengan confianza
 que de que tengan amor. 1125
 ¿Qué importa que tú me adores
 si tan fácil desconfías?
 LEANDRO: Ingratitudes son mías.
 Basten, basten los rigores.

Sale SILENA alborotada

SILENA: ¡Mi señora, acá subió 1130
 con Polidoro Eliano!
 HERO: ¿Pues a qué sube mi hermano?
 LEANDRO: ¿No hay dónde esconderme?
 HERO: No;
 que no haya bien que no sea
 víspera cierta del mal. 1135
 LEANDRO: En la desdicha fatal
 bien muere quien bien pelea.
 Morir quiero y defenderte,
 o en hombros te sacaré,
 y caminos abriré 1140
 por los filos de la muerte.
 HERO: ¡Animo! Que no me postro
 al temor de este suceso.
 Alza el tapiz y en el yeso
 de esa pared tiñe el rostro, 1145
 que yo apararé tu vida.
 LEANDRO: Temo el riesgo de tu honor.
 HERO: Con ingenio y con amor,
 ¿qué mujer no fue atrevida?

Mi invención escucharás 1150
y te dejaré advertido.

Salen POLIDORO y ELIANO

ELIANO: La música habrás oído,
Hero, pues despierta estás.
Deseo que esposa seas
de Polidoro, y conquisto 1155
tu voluntad.

HERO: Quien ha visto
sombras mortales y feas
no oye músicas süaves.
¡Todo es tristeza y llanto;
todo es horrores y espanto! 1160
Músicas me dan las aves
nocturnas con sus graznidos.
Yerto y erizado el pelo,
me ocupe el ánimo un hielo
que suspende mis sentidos. 1165
Entre ilusiones y antojos
y verdades manifiestas,
pálidas sombras funestas
son las que miran mis ojos.
Aquel hombre que maté 1170
se me ha aparecido en pena;
y con estar con Silena,
nunca Silena le ve.
Dice que anda en esta playa
por mí en tormento crüel, 1175
que ruegue a Venus por él
porque a los Elíseos vaya.
ELIANO: Es fantástica ilusión;
alguna melancolía
perturba tu fantasía. 1180
POLIDORO: E ilusiones son.

***Vanse a entrar y sale LEANDRO por donde se entró, la cara dada
de albayalde y la daga en la mano***

LEANDRO: ¡No son!
Los tres me disteis la muerte
y así el cielo ha permitido

que hayáis aquí concurrido
para verme de esta suerte. 1185
Atravesásteme el pecho
con este aleve puñal,
y hoy ves la imagen mortal
del que cadáver me has hecho.
De mi sepulcro salí 1190
de las sombras y el horror.
No tengas, Hero, temor;
que esto padezco por ti.

Viniéndose despacio a la puerta

Por ti gimo, por ti lloro,
por ti solamente muero; 1195
de ti sola el bien espero
y así con razón te adoro.
HERO: Alma que en esta agonía
por mí estás, si te persigo,
con razón y alma te digo, 1200
podré decirte "alma mía".
Vete en paz, ve sin recelos;
que aunque con miedo me dejas,
en vano de mí te quejas;
que me cuestas mil desvelos. 1205
Leandro, ve confiado
que tendré de ti memoria.
Ten esperanza de gloria;
mal te quise, ya te he amado.
Vosotros no le ofendáis; 1210
que será ofenderme a mí,
pues que yo le he puesto así.
A los dioses injuriáis
en este muerto los dos.
LEANDRO: Permite que a verte venga 1215
cuando yo más dicha tenga.
HERO: Ven, amigo.
LEANDRO: Adiós.
HERO: Adiós.

Vase LEANDRO

Por el miedo que me da
hablo apacible con él.
ELIANO: Haz sacrificio por él
a la diosa. 1220

HERO: ¡Claro está!

ELIANO: El cabello me erizó;
un difunto un horror es.
SILENA: ¡Qué le hayan visto los tres
y que no le viese yo! 1225

ELIANO: Vímosle los tres culpados.
Recógete sin temor.

HERO: Nadie me trate de amor
mientras en pena y cuidados
ande este hombre. 1230

Vanse las dos [HERO y SILENA]

ELIANO: Polidoro,
¿suspense has quedado?

POLIDORO: Sí;
que tan desdichado fui,
tanto a mi enemiga adoro,
tanto me afligen los cielos,
y estoy de amor tan perdido, 1235
que esto que ves no es creído,
y aun de un muerto tengo celos.
¡Que no probásemos hoy
a ver si mi espada corta
un espíritu. 1240

ELIANO: Reporta
tu locura.

POLIDORO: Loco estoy.
Como incrédulo nací,
dudo lo mismo que veo,
y un infinito deseo
viene a ser un frenesí. 1245

Vanse. Salen LEANDRO y FLORO

FLORO: ¿Nos vamos?

LEANDRO: Quiero saber
el fin de aqueste suceso.
¿Has guardado la linterna?

FLORO: Sí, mi señor. ¿a qué efecto
 déjame como un escollo 1250
 al agua, al aire, al sereno,
 y quieres que guarde un barco?
 No guardo los mandamientos
 de Júpiter, ¿guardaré
 un barco? Llévame dentro, 1255
 por si hay alguna lacaya
 con quien tenga regodeo.
 LEANDRO: Sí hay.
 FLORO: ¿Y cómo se llama?
 LEANDRO: Silena o Filena.
 FLORO: ¡Bueno!
 ¡O ballena o berenjena! 1260
 Eso parece a un letrero
 que uno puso en un sepulcro
 y decía en cinco versos:
 "Aquí yace Ludovico,
 o Federico, o Enrico. 1265
 No me acuerdo el nombre que
 tuvo el muerto, mas bien sé
 que acababa el nombre en -ico".
 LEANDRO: Otra vez sabré su nombre.
 FLORO: La condición por lo menos 1270
 importaba. Mas, ¿no sabes
 cómo sátiras te han hecho
 aquí en Sesto, al arrojarte
 a ese Helesponto?
 LEANDRO: Pues de eso
 ¿quién la noticia te ha dado? 1275
 FLORO: Muchachos las van diciendo
 por las calles. De dos coplas
 que acaso escuché, me acuerdo:
 "Arrojóse el mancebito
 al charco de los atunes, 1280
 como si fuera el estrecho
 poco más de media azumbre.
 Ya se va dejando atrás
 las pedorreras azules
 con que enamoró en Abido 1285
 mil mozuelas agridulces".

¿Con qué conciencia levantan,
yendo vestido de negro,
que azules calzas llevabas?
Yo he de responder a esto. 1290

LEANDRO: Que el que a sátiras responde
más los publica que el tiempo,
y hacer poco caso de ellas
las sepulta. No seas necio,
Floro. Mientras yo procuro 1295
hablar a esta reja, quiero
que estés arrimado a este árbol,
sin apartarte un momento;
porque la noche es oscura,
y no nos perdamos. 1300

FLORO: ¿Debo
más que estar como un reloj
y sin hacer movimiento?
LEANDRO: Mira que importa que aquí
te halle yo.

FLORO: En aqueste puesto
seré vigilante grulla. 1305
LEANDRO: Pues yo a las ventanas llego.
FLORO: Yo soy muy hombre de bien,
pero esta vez tengo miedo,
que un bulto viene hacia mí.

*Vase saliendo POLIDORO, y vase hacia el árbol donde está
FLORO*

POLIDORO: Parad, parad, pensamientos; 1310
no queráis subir tan altos;
o ya que subís, teneos.
Imaginaciones tristes,
sospechas, agravios, celos,
desdenes y desfavores, 1315
no apuréis mi sufrimiento.
FLORO: Éste me viene arrimando
al árbol; escurrir quiero
yo la bola por aquí.

Vase FLORO

POLIDORO: Desmayos y devaneos 1320

sin sueño me traen cansado.
Dadme alivio, verde fresno.

Sale HERO en una ventana

HERO: ¿Es Leandro?

LEANDRO: Sí, señora;
porque el cuidado que tengo
no me ha dejado embarcar. 1325

HERO: En efecto lo creyeron.
Y yo, acaso, estaba agora
escribiendo este soneto;
allá le verás despacio.
Pero tómalo con tiento; 1330
no se borre, que olvidé
echar los polvos.

LEANDRO: Deseo
los rayos del alba ya
para admirarlo.

HERO: Yo vuelvo
a ver si duerme mi hermano; 1335
no te vayas.

Vase HERO

LEANDRO: Aquí espero.
¡Oh, qué gusto! ¡Oh, qué placer!
Más alegres, más contentos
no están los dioses que yo.
Floro, amigo, mis secretos 1340
sabes ya que de ti fío.

Llégase POLIDORO y toma el papel

Lindamente lo creyeron;
por difunto me han tenido.
Hero la discreta, ha hecho
este soneto al engaño; 1345
guárdalo, que viene fresco;
no se borre, échale tierra;
mas no, que átomos del cielo
los polvos habían de ser.
Espera aquí, que aquí vuelvo. 1350

Vuélvese a la ventana

POLIDORO: Quien adivina su mal
siempre sale verdadero,
y más, siendo desdichado.

PERO ME QUEDA UN CONSUELO:

que éste es el último mal,
y desengañado muero. 1355
Matarélo, ¡vive Dios!
Pero a mi enemiga ofendo
en el honor, si a su puerta
hallan a Leandro muerto,.
¿Qué he de hacer? ¿No ser tan fino 1360
y matarle?

A la ventana

HERO: Amigo y dueño,
dormido queda mi hermano.
Dúrele siglos eternos.
En efecto habrá ocasión,
y muchas noches podemos 1365
vernos aquí; que una luz
te ha de servir de lucero
en esta torre, y agora
sirva de velas al viento
esta banda. 1370

LEANDRO: Tus favores
con tal efecto agradezco,
que me faltan las palabras.
HERO: Que mi hermano llama pienso.
Aun hay noche. Espera un poco.

Vase HERO

LEANDRO: Monte soy sin movimiento. 1375
Plata tiene y resplandece
con la oscuridad. No quiero
ser visto. Así yo la doblo;
mas no, que arrugarla puedo.
Floro, guárdame esta banda. 1380

Dásela a POLIDORO

para que me sirva luego
de vela en el barco, y norte
por ser línea de mi cielo.

POLIDORO: (O necio o cobarde soy **Aparte**
en no matarle. Mas veo
inconvenientes en todo.
Apartado del terreno
tiempo habrá para vengarme).

1385

Sale FLORO

FLORO: Arrimado está en el puesto
todavía mi señor.
Ha de conocer mi miedo;
quiero fingir que soy muchos.
¡Hola Florante, Riselo!

1390

Muda la voz

¿Qué queréis? ¡Vayan los cuatro!
Por aquí yo iré con ellos.
Vayan con los tres, Argante.
¿Y yo matarle no puedo?
¡Ocho somos para uno!
¡Oye, Argante! ¡Qué soberbio
y colérico está! Pues
mueran todos los de Sesto.
Encendemos las linternas.

1395

1400

Vase FLORO

POLIDORO: Pienso que están en concierto
los que a Leandro acompañan.
Desengaño y prendas tengo
con que poderme vengar.
Otra noche en este puesto
le cogeré apercebido.

1405

*Va saliendo FLORO con cuatro linternas en la espada y una en la
mano y otra en el sombrero*

Muchas luces van saliendo;
mucho gente trae consigo; 1410
retirarme será bueno.
Cuatro luces he contado...
ya son cuatro por lo menos.
¡Ah, ingrata! ¡Ah, falsa! ¡Ah, crüel!

Vase POLIDORO

FLORO: La invención fue mi remedio; 1415
él sale. Las luces mato,
y a guardar mi tronco vuelvo.

A la ventana

HERO: Amanecer quiere ya;
vete Leandro.

LEANDRO: No pienso 1420
llamar a la aurora día
sin oscuridad e infierno,
muerte y fin de mi esperanza,
término de mis deseos.
Queda en paz.

HERO: Vuelve con ella.

Vase HERO

LEANDRO: ¿Qué más dicha dan los cielos 1425
a los mortales jamás?
¡Floro!

FLORO: Señor, creo el puesto
guardado como los ojos.

LEANDRO: Vamos de aquí.

FLORO: Vamos luego.

LEANDRO: A embarcar, Floro. 1430

FLORO: A embarcar.

LEANDRO: Dame la banda y soneto.

FLORO: ¿Soné... qué?

LEANDRO: Papel y banda.

FLORO: ¿Vienes loco?

LEANDRO: ¿Tú estás, necio,
gracejando como siempre?

FLORO: ¡Vive Dios, que no gracejo 1435

sino que el árbol erraste
y a otro le diste.

LEANDRO: ¿Qué es esto?

Fortuna, ¿estás envidiosa
de mis alegres sucesos?
¿No te di un papel?

1440

FLORO: ¿A mí?

LEANDRO: ¿No te di una banda?

FLORO: ¿Has hecho
archivo en mí de favores?

LEANDRO: Igual es ya mi tormento
a la gloria que tenía;
alma, ser y vida pierdo.

1445

FLORO: Mira que amanece ya.

LEANDRO: ¡Ah, traidor! Tu infame miedo
te apartó del árbol.

FLORO: ¡Oigan!

¿No me hallaste en él?

LEANDRO: Ya muerto.

El triste caso me tiene
sin saber de mí yo mismo.
Muerte me di de improviso.
¡Piedad y lástima, cielos!
Pues perdí tantos favores,
piérdase también mi seso.

1450

1455

Vanse [LEANDRO y FLORO]. Salen MITILENE y LEONARDO

LEONARDO: Hija, ya en el templo estamos,
adonde te has de quedar.
Venus salud te ha de dar;
todos en ella esperamos.

Vase LEONARDO

MITILENE: ¡Que venga yo, consintiendo
en que me tengan por loca,
sin osar abrir la boca
para quejarme, muriendo!
Una celosa pasión
hace mi pecho alevoso,
¿disculpa tiene un celoso
si comete una traición?

1460

1465

Amores de Leandro y Hero
 tengo sabidos, y así
 con envidia vengo aquí, 1470
 con celosa rabia muero.
 Vengarme en ti confío,
 Venus, que me has de ayudar
 por ser mi amor singular.
 ¡Préstame valor y brío! 1475
 Hero viene. Engaño embiste
 para que, vengada, viva.
 Fingiréme pensativa;
 mi locura ha de ser triste.

Salen HERO y SILENA, más TIDORA

HERO: Ya está mi competidora 1480
 en el templo que ha venido
 con el alba, porque ha sido
 como la risa de Aurora
 en las campañas de Flora.
 Bien este nombre merece. 1485
 Mi temor, viéndola, crece.
 ¡Qué melancólica está!
 Con los celos que me da
 más hermosa me parece.
 Aunque en Leandro confío, 1490
 no hay dicha en amor segura,
 y más con tanta hermosura.
 ¡Ay de mí, un escollo frío
 ha quedado el pecho mío!
 Que el ánimo más valiente, 1495
 viendo a su contrario, siente
 o recelos o pavor;
 y sospechas que da amor
 se vencen difícilmente.

MITILENE: (Hero escucharme procura. **Aparte** 1500
 Empiece mi alevosía).
 ¡Afuera, melancolía!
 Que ha de cantar mi locura.

Canta

"La que de amor enloquece
bien merece 1505
de Venus algún favor,
si la locura no crece
con el amor".

Agora nadie me ve,
y de nadie soy oída; 1510
esta locura fingida
por un rato dejaré.

¡Dios ayuda a mi intención!
Si tu deidad me acompaña,
emprender pienso una hazaña 1515
que dé al mundo admiración.

Celeste impulso movió
pecho que se atreve y osa.
HERO: (Hablando está con la diosa **Aparte**
con tal afecto que yo 1520
puedo escuchar lo que dice).

MITILENE: Venus, loca me fingí
sólo por quererte a ti;
en amor soy infelice. 1525
Leandro y yo habemos sido,

y seremos, dos amantes
los más firmes y constantes
que en Europa y Asia ha habido.

A los dos nos has dispuesto
sin duda la voluntad. 1530

Mejor está tu deidad
allá en Abido que en Sesto.
Pues engaña, pues desprecia,
Leandro a Hero, ¿es razón
que tenga su religión 1535
sacerdotisa tan necia?

HERO: (En lo que pude escuchar **Aparte**
hay traiciones). ¡Ay, Silena!
¡Ah, Tidora!

MITILENE: Gente suena.
Conviene disimular. 1540

Canta

"La que de amor enloquece

bien merece
de Venus algún favor,
si la locura no crece
con el amor". 1545

HERO: Asid las dos a esa loca.
¡Por Júpiter soberano,
que ha de sacarle mi mano
la lengua vil de la boca!
Y este venablo felice, 1550
porque ha sido de Dïana,
sacará arroyos de grana
de ese pecho, si no dice
lo que ha venido a intentar
en este templo sagrado. 1555

SILENA: Dos alanos tiene al lado;
no se nos podrá escapar.

MITILENE: "La que de amor enloquece
bien merece
de Venus algún favor 1560
si la locura no crece
con el amor".

HERO: No se finja loca. Cuento
el engaño que trae hecho
o los cristales del pecho 1565
haré pedazos.

MITILENE: Detente.

Prométeme tu hermosura
que volveré sin agravios,
y publicará mis labios
el secreto. 1570

HERO: Está segura.

MITILENE: Sabe, pues, que Leandro y yo
nos amamos y queremos,
con tan ardientes extremos
que aun Amor nos envidió.
En Abido nos llamamos 1575
Píramo y Tisbe dichosos;
y por hacernos famosos
un día nos concertamos
que él fingiese mucho amor
a Hero, y que sin temores 1580

publicase sus favores
 para deslustrar su honor;
 y yo, fingiendo locura,
 hurtase la imagen bella
 de Venus, porque con ella 1585
 diese a mi patria ventura,
 publicando que la diosa
 de su voluntad huyó,
 como disfamada vio
 su sacerdotisa hermosa. 1590
 HERO: Cielo, ¿este engaño consientes?
 ¡Calla! Ya los labios no abras.
 Víboras son las palabras
 del envidioso. Tú mientes.
 Con celosos accidentes, 1595
 con amorosos desvelos
 estás frenética. ¡Ay, cielos!
 Si dirán verdad sus labios,
 no me matéis con agravios.
 Mas vale morir de celos. 1600
 ¡Qué conflicto tan crüel!
 Creo y dudo; estoy sin mí.
 TIDORA: Un papel he visto aquí.
 HERO: Dame, Tidora, el papel;
 veré desdichas en él. 1605

Lee

"Prima, roba con cuidado
 la imagen, que ya he logrado
 yo mis fingidos amores,
 y publiqué los favores.
 Tu Leandro". 1610

Sale POLIDORO

POLIDORO: Un desdichado
 ni sosiega ni recibe
 esperanza ni consuelo
 de los hombres y del cielo;
 con eternas quejas vivo.
 HERO: (Yo me quedé embelesada 1615
 y suspendida al mirar,

cómo aquél que va a picar
una serpiente enroscada,
que el pie levantado tiene
y, como turbado está, 1620
ni atrás ni adelante va.
Lleno de serpientes viene
el papel; áspides son
las letras. Mi muerte lloro).

POLIDORO: Hero, escucha a Polidoro. 1625
HERO: (Éste aumenta mi pasión).
POLIDORO: Ya con desengaños, anda
bien libre mi voluntad.
HERO: ¿Quién te dio la libertad?
POLIDORO: ¿No lo has mirado? Esta banda 1630
que ayer fue tuya.

HERO: (¡Ay de mí!
Leandro rompió el secreto).
POLIDORO: Versos diré de un soneto.
(Mis agravios vengo así).
"Cuando eclipsada vi la luz que adoro, 1635
aunque el eclipse y muerte fue fingida,..."
HERO: (Cierto es mi mal; ya no hay vida.
Versos sabe Polidoro
del soneto que escribí).
¿Qué habla tu lengua atrevida? 1640
POLIDORO: "Tembló del sobresalto una vida;..."
HERO: ¿A qué propósito? Di.
POLIDORO: "Que aun los amagos de la muerte lloro".
.....
..... 1645
..... [-oro].
HERO: (Mis versos sabe; yo muero.
¿Verdad dijo mi enemiga?
La fe que le di me obliga;
darle la muerte no quiero). 1650
Vete de aquí, Mitilene.
Vete, también Polidoro.
Si no, doy voces y lloro.
(He de morir; que el que tiene
reprimidos voz y llanto 1655
suele a veces reventar.
Exhalemos el pesar
alma, no callemos tanto).

MITILENE: (Obró el veneno). Yo voy
agradecida a tu fe.

1660

Vase MITILENE

POLIDORO: (Y yo tras ella me iré,
que el alma libre la doy,
y ella da luz a los días).
Por nueva beldad te dejo.
Hero, toma mi consejo,
mira bien de quién te fías.

1665

Vase POLIDORO

HERO: Vete, Tidora. Silena
solamente no se vaya.

Vase TIDORA

Loca estoy. Por esta playa
a voces diré mi pena.

1670

SILENA: No estés sola.

HERO: ¡Agora, agora
podéis embestir, pesares!
Venga piélagos de mares
de lágrimas; mas quien llora
en sus ansias se mejora,
porque exhalado el dolor,
a manera de vapor,
queda el pecho sin enojos.
Siendo así, no lloréis, ojos.

1675

Será el tormento mayor.

1680

SILENA: Señora, un barco llamemos
y entrémonos en el mar;
aliviarás tu pesar.

Salen LEANDRO y FLORO de pescadores

LEANDRO: Seguramente podemos
llegar como pescadores.

1685

Vara el barco en el arena.

FLORO: Yo he de tratar con Silena
primero de mis amores.

LEANDRO: ¿Primero?

FLORO: Pues, ¿qué criado

no hace sus negocios antes 1690

que los de su amor, amantes?

¿A tal tiempo no han llegado?

Hero del templo ha salido

y en la playa se pasea;

y ¡Silena no es muy fea! 1695

LEANDRO: Dichosos hemos sido.

SILENA: Al mar queremos entrar.

Pescadores, llega el barco.

FLORO: De buena gana, señora,

y seremos en entrando 1700

pescadores de sirenas,

o si no, de un bacalao

y una sirena.

LEANDRO: Este leño

ser quisiera nave de Argos,

para poner en su popa 1705

el vellocino dorado;

pero Amor será el piloto,

de timón servirá el arco,

las flechas serán los remos,

la venda de lino blanco 1710

será la vela, y sus alas

harán los céfiros mansos,

para que un bajel de fuego

rompa globos de alabastro.

HERO: ¡Ulises, el fementido, 1715

cuya risa, cuyo llanto

ni son placer ni tristeza,

sino mortales engaños,

parto del caballo griego,

voz de esfinge, dulce halago 1720

de Circes y de Medeas,

veneno en vaso dorado!

¡Bien has hecho en venir hoy

como pescador villano,

para que el ánimo vea 1725

en el traje su retrato!

Hurta el oficio de aquél

que trata enredos y lazos

para engañar pececillos,
 que en marítimos peñascos 1730
 tan mudos que aun no respiran
 fueren del silencio santo
 que tú aborreces imagen.
 No sé cómo mis agravios
 no han suspendido mi lengua, 1735
 porque hay en el alma tantos
 que se atropellan saliendo,
 aunque han entrado despacio.
 ¿Qué te ha hecho una inocente
 para que, siendo un tirano 1740
 en los imperios de amor,
 quieras ser el más ingrato
 de los amantes del mundo?
 Fue culpa quererte, falso,
 pero si delito ha sido 1745
 querer a un hombre tan mal,
 ¿ser quieres tú y Mitilene
 famosos y eternizados
 con delitos tan inmensos?
 ¿Qué más hiciera Erostrato, 1750
 que mandó el templo a Dïana,
 con ser el quinto milagro?
 ¿Qué más hiciera Teseo
 cuando dejó en esos campos 1755
 la hermosura de Ariadna,
 dándole voces en vano?
 ¿Robar la diosa del templo,
 dejar mi honor desfamado,
 ser perjuro del secreto
 hacen famoso y bizarro 1760
 un espíritu valiente?
 Mas, ¿qué estoy preguntando?
 ¿Eres fiera? No me admiro,
 ¿Eres hombre? No me espanto.
 Cuando a engañarme venías, 1765
 pretendiendo mis abrazos
 para publicar mi mengua,
 viéndote aleve obligado,
 ¿no hicieras lo que el león,
 que en desiertos africanos 1770
 sacudiendo la melena,

va a la presa denodado
 y, hallando mujer que llora,
 encoge piadoso y manso
 las garras con que pensaba 1775
 hacer la presa pedazos?
 ¡Oh, más que fiera crüel!
 ¡Más indomable que el hado!
 ¡Más que Parca inexorable!
 ¡Más que la muerte contrario 1780
 a lo dulce de la vida!
 Pues en cada aliento y paso
 pone acechanzas y viene
 entre la taza y el labio,
 ¿quién dijera que yo misma 1785
 vivía siempre anhelando
 por ver mi propia desdicha?
 Así el arroyuelo claro
 va corriendo sin saber
 que en su curso está su daño, 1790
 pues da prisa por llegar
 al mar, sepulcro salado.
 Así ciega mariposa
 en una vela que amagos
 da de estrella, con su muerte, 1795
 anda siempre retocando.
 Si me alegre o no me alegre,
 si me abraso o no me abraso,
 vete, bárbaro, de aquí
 y advierte si no te mato 1800
 que es porque tu misma vida
 dará venganza a mi agravio;
 que la vida de un traidor
 no fue dicha, no es regalo,
 sino correr hacia atrás 1805
 para dar mayor el salto
 en las peñas de la muerte.
 Vete, pues, y espera el pago
 en la misma Mitilene;
 que los dioses soberanos 1810
 matan por los mismos hilos.
 En los basiliscos pardos
 se ve que mirados mueren
 porque mataban mirando.

Vete, pues, y plega al cielo 1815
que ese bajel, que ese barco,
sobre montañas de espumas
se encarama y suba tanto,
que parezcas pescador
de los peces argentados 1820
del signo del firmamento.
Y entre vaivenes y rasgos
de la Fortuna te abatan
a calar los senos varios
de ese Helesponto; que así 1825
verás subiendo y bajando
los sobresaltos que tengo,
y las mudanzas que paso.
La memoria te atormente,
proponiéndote el descanso 1830
que mi amor te prometía
en mi apacible regazo;
que llorar un bien perdido
por no saber estimarlo
es castigo de dichosos, 1835
no es pena de desdichados.
Cuando oyeres mis papeles
repetidos en los labios
de mis enemigos, sean
escarmiento y desengaño 1840
de tu mucha ingratitud;
y si te acuerdas acaso
de los versos que escribí
con amor, que Amor es sabio,
sea para ti un hechizo, 1845
sea para ti un encanto,
sea para ti un veneno,
sea para ti un letargo.
Pávido mires el cielo
sin su color turquesado 1850
y, siendo a todos zafir,
sea para ti topacio;
porque no es digno de ver
cielos hermosos y claros
quien ha ofendido la fe 1855
debida a amor tan extraño.
No mires los campos verdes,

que son las galas de mayo;
y los lutos de diciembre
traigan por ti todo el año; 1860
que no es digno de mirar
lo florido de los prados
quien marchita la esperanza
de mi pecho amante y casto.
Por las montañas de Abido 1865
te arrastre traidor caballo.
Mitilene te aborrezca;
oféndante amigos falsos.
Pero no; ese mar te dé
paz serena, alegre paso, 1870
tus memorias te den vida.
Fortuna te den los astros,
alegres los cielos veas,
verdor te muestran los campos,
quíerate bien Mitilene, 1875
no tengas amigo ingrato,
mi voz no te culpe, el sol
te dé sus hermosos rayos,
leal caballo gobiernes,
dicha te dé el cielo santo 1880
siquiera por lo que amé,
ya que no por lo que he amado.
LEANDRO: ¡Oye, espera!
HERO: No puedo.

Vase HERO

LEANDRO: ¡Qué amores tan desdichados!
A fe que no olvide el mundo 1885
la historia de Hero y Leandro.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen LEANDRO y FLORO, con un papel

FLORO: A Silena referí
disculpas y desengaños
de tus pasados engaños.

LEANDRO: ¿Creyólos?

1890

FLORO: Pienso que sí.

Éste me ha dado Silena.

LEANDRO: ¿Suyo o de Hero?

FLORO: ¿Necio estás?

En la firma lo verás.

DOS ERRORES ME DAN PENA:

el uno es éste que ves,
y otra necedad que cuando
algún reloj está dando,
me pregunten, "¿Qué hora es?"
Necio, aprenda quien ignora.

1895

Majadero eres sin par.

Cuenta, si sabes contar,

1900

y sabrás así la hora.

Pues si un necio mal experto
que estuvo ausente contamos,
"Hoy a Fulano enterramos".

Y él responde, "Pues, ¿es muerto?"

1905

Tan grande coraje recibo
que la azotara mil días.

Bellaco bobo, ¿querías

que le enterrásemos vivo?

Lee

LEANDRO: "Señor, ya he procurado satisfacer por
ti a mi señora, y está incrédula; pero
esta noche es la última de las fiestas de
Adonis, y van todos al mar con músicas.
Yo la llevaré engañada y haré que entre en
tu barca sin que te conozca".

1910

1915

FLORO: Robo de Elena ha de haber.

Si una vez entra en la popa,

Júpiter serás de Europa.

LEANDRO: Eso no, porque he de ser
el amante más perfeto 1920
del mundo. De verdes ramos
de los árboles de Samos,
y de flores del Himeto,
quisiera enramar el barco.
¡Oh, si permitiese el cielo 1925
que llegara mi consuelo
como tras la lluvia el arco!
Pero tengo otro tormento,
porque mi padre porfía
que mañana en todo el día 1930
ha de ser mi casamiento
con Mitilene.

FLORO: Pues hoy
delante de ti me iré
y la boda impediré.

LEANDRO: Dueño no, tu amigo soy. 1935

FLORO: Como ya anochece, viene
gente al mar.

LEANDRO: Floro.

FLORO: ¿Señor?

LEANDRO: Hero es sin duda.

FLORO: Valor
muestra. Lindo talle tiene.

LEANDRO: Porque no la conozcamos 1940
se ha disfrazado. ¡Ay, Amor,
tráela a mi barco!

FLORO: Señor,
escóndete entre estos ramos.

Salen HERO y SILENA de valonas

SILENA: Yo le escribí que engañada
a su barco te traería; 1945
finge, pues, señora mía,
pues que estás enamorada;
que esto bien se puede hacer,
dejémonos engañar.

HERO: ¿Y sabré disimular? 1950

SILENA: Sí sabrás, que eres mujer.

HERO: Pide un barco.

SILENA: ¡Hola, barquero!

LEANDRO: Labradora, ¿qué queréis?

SILENA: Que en el barco nos entréis
en ese mar lisonjero.

1955

LEANDRO: Entrad, y si son espejos
las ondas de las estrellas,
que han salido porque en ellas
reverberan sus reflejos,
cielos han de ser agora,
porque en sus ondas de plata
humanos rayos desata
tan hermosa labradora.

1960

HERO: ¡Lisonjero pescador!

LEANDRO: (Amor, mi disfraz alienta,
para que no se arrepienta
de entrar en el barco Amor,
haz que mis disculpas crea
la que es mi encanto y mi dueño,
y este barquillo pequeño
la nave de Colcos sea).

1965

HERO: Poco a poco es bien que vais,
porque yo sé que no es mucho
lo que gano si os escucho,
lo que pierdo si calláis.

1970

1975

LEANDRO: Ser debiera este bajel
celeste constelación,
como nave de Jasón.

HERO: Ingrato sois como él.

SILENA: Ve cantando por tu vida
algo que aumente tu fe.

1980

HERO: Una copla cantaré
que anda agora muy valida.

Canta

"Estoy para me matar,
pero no lo quiero hacer
sólo por daros pesar;
mas, ¿cuál debo yo de estar,
pues no os quiero dar placer?"

1985

LEANDRO: Ese placer inhumano
muerte fuera de los dos.

1990

HERO: ¿Quién os mete en eso a vos?

Remad y callad, villano.

LEANDRO: Soylo en la mísera suerte.

HERO: También lo soy en la mía.

LEANDRO: De otra manera sabía
yo esa copla.

1995

HERO: ¿De qué suerte?

Canta

LEANDRO: "Estoy para me matar,
pero no lo quiero hacer,
señora, hasta disculpar
la causa de tu pesar,
para morir de placer."

2000

HERO: Grande disculpa sería
que esa disculpa merece.

LEANDRO: Algunas veces parece
tenebroso y pardo el día,
y no está la culpa en él
sino en la envidiosa nube,
que a ser matizada sube
de violeta y de clavel;
pero el sol con la porfía
con que muere y con que nace
al fin, al fin, la deshace,
y vuelve a alegrarse el día.

2005

2010

HERO: Esas victorias son palmas
de celeste resplandor.

2015

LEANDRO: Lo mismo ha de hacer Amor;
que él es el sol de las almas.

HERO: El sol mayor, que la tierra
encubrirse no podía.

LEANDRO: Ni el amor del alma mía;
que es tan grande que en sí encierra
al sol y al mundo.

2020

HERO: ¿Quién es
el que de esa suerte habló?

LEANDRO: ¿Quién ha de ser sino yo
que estoy postrado a tus pies?

2025

HERO: ¡Ay, la voz he conocido!
En el barco no he de estar.
Arrojaréme en el mar,

que más piedad habrá sido
la suya. 2030

LEANDRO: Serás sirena,
que en el reino del Amor
me darás muerte mayor.

HERO: Tú me engañaste, Silena.

SILENA: No le conocí, señora.

HERO: Ondas, a vosotras voy;
que con un ingrato estoy. 2035

LEANDRO: Y un ingrato que te adora.

Detente, mi bien, no arrojes
en el cristal tus cristales.

HERO: No des número a mis males;
vuelve a tierra, no me enojos. 2040

LEANDRO: Mis disculpas has de oír.

HERO: Taparéme las orejas.

LEANDRO: Penetraránlas mis quejas.

HERO: Sorda estaré con morir. 2045

LEANDRO: Si no me escuchas, señora,

diré quién soy a la gente

que navega esa corriente,

porque me maten agora.

Vecinos de Sesto, yo 2050

soy quien muerte a Cintio dí,

y yo el sacrílego fui

que de sangre salpicó

las aras de Venus.

HERO: Calla.

LEANDRO: No hay callar sino morir. 2055

Mi nombre pienso decir.

Leandro soy.

HERO: ¿Qué batalla

se da Amor con mis agravios?

¡Calla, en tu muerte no luches!

LEANDRO: Morir quiero, o que me escuches. 2060

Aquí estoy.

HERO: Cierra los labios;

que ya te escucho y te creo.

LEANDRO: Agora sí callaré.

Agora sí viviré,

pues apacible te veo. 2065

¿Has de tener más enojos?

HERO: ¿El alma no te lo avisa?

Las lágrimas y la risa
son las lenguas de los ojos.
LEANDRO: Preguntar a ese mar quiero
si en su espalda de diamante
más dicha ha habido en amante,
y si seré esposo de Hero.

2070

Cantan dentro

MÚSICOS: "No tiene Amor esperanza;
no tiene premios Amor;
que por eso le han pintado
niño ciego, alado dios"

2075

LEANDRO: Los barcos que van pasando,
¡oh, qué mal me han respondido!
HERO: No es agüero. Acaso ha sido
que dijéronnos cantando:
"Que aunque a Venus pese, espero
que Hero será tu mujer".
Del mar lo quiero saber.
¿Ha de ser de Leandro Hero?

2080

2085

Cantan dentro

MÚSICOS: "No, si no fuere en la muerte;
porque un celestial rigor
hoy amenaza dos almas
que queriéndose están hoy".

HERO: ¡Ay, Leandro! Que también
mala suerte me ha salido.

2090

LEANDRO: Ré mora del barco ha sido.
Accidente fue, mi bien.

Sale POLIDORO en lo alto, con una pistola

POLIDORO: Si no me engaña el oído,
¡por Júpiter inmortal!,
que Hero y Leandro su amante,
en aquel barquillo van.
¡Ea, tronadora bomba,
que viniste a ser solaz
en estas fiestas de Adonis,

2095

2100

sin rayo puedes matar.

Dispara y vase

LEANDRO: ¡Válgame Amor! ¿Estás muerta?

HERO: ¡Válgame Venus! ¿Estás
herido?

LEANDRO: No mi señora.

Todo es desdicha y azar 2105

lo que en aquestos amores
hoy sucediéndonos va.

Llega el barco a la ribera;

desocupemos el mar 2110

que tantos agüeros cría.

¿Cuándo mi esposa serás?

HERO: Mañana sin falta; ven

cuando mires la señal

en la torre.

LEANDRO: Será el norte

del amor más singular. 2115

HERO: Rema, barquero de Amor.

LEANDRO: Amor del barquero, ya

a la tierra llega el cielo.

HERO: Dulce cosa es el amar.

LEANDRO: Y más, si tiene esperanza. 2120

HERO: Tan vecina, di; que está

un día solo de por medio,.

LEANDRO; Hero, ¿un siglo no dirás?

HERO: ¿Qué más presto que mañana?

LEANDRO: A renacer y expirar 2125

empiece el sol, que no amó

tanto a su Dafne, jamás.

Vanse. Salen LEONARDO y LUCINDO con MITILENE

LEONARDO: Hoy por ofrenda consagro

el gusto que el alma tiene,

viendo que ya Mitilene 2130

ha sanado por milagro.

El contento y alborozo

vida me dan y salud;

y en lugar de senectud

en juventud me remozo. 2135

Hija, yo voy como el viento
y a Leandro te traeré,
porque la mano te dé.
¡Loco me tiene el contento!

Vase LEONARDO

MITILENE: Hoy se van mis dichas todas
juntas en aquesta unión.
LUCINDO: Voyme porque no es razón
que se dilaten las bodas.

Vase LUCINDO

MITILENE: Cielos, pues tus astros ven
el premio de mis amores,
hombre, fieras, campos, flores,
dadme alegre parabién.
Alba hermosa que saliste
con más belleza y más prisa,
préstame agora tu risa,
pues tus lágrimas me diste.

Sale FLORO

FLORO: Allá dicen en la villa,
propio refrán de lacayo,
que es uno el que piensa el bayo
y que es otro el que le ensilla.
¿Señora, estás sola?

MITILENE: Sí.

FLORO: ¿Sola, sola!

MITILENE: ¿No me ves?

FLORO: Pues escúchame.

MITILENE: Dí, pues.

FLORO: ¡Ay desdichada de ti!
Tu desventura me aflige.
¿Sabrás guardar un secreto?

MITILENE: Sí, sabré, yo le prometo.

FLORO: No digas que yo lo dije.

Mi señor, para no ser,
como dices, tu marido,
un veneno ha prevenido

para dártelo a beber.

MITILENE: ¿Qué dices?

FLORO: Dos boticarios

han hecho una confección

de bramidos de león,

2170

relinchos de dromedarios,

de llanto de cocodrilo,

y de voces de sirena,

para darte muerte, un pena

de que tú con lindo estilo

2175

engañaste lo que él quiere;

y te dará el vaso lleno.

Derrama algo de veneno

a algún can; verás que muere.

MITILENE: Si eso es verdad, ¿qué he de hacer?

2180

FLORO: ¿Qué? No beber en tu vida.

MITILENE: Daránmelo en la comida.

FLORO: Buen remedio, no comer.

MITILENE: A venenos de hechiceros

¿cuándo resistencia ha habido?

2185

Pues los dan en el vestido.

FLORO: Buen remedio, andarse en cueros.

MITILENE: Todo es muertes y desmayos.

¡Ah, venganza, cómo tardas!

¿Para cuándo, oh cielo, aguardas

2190

la cólera de tus rayos?

¡Ay, hombres de males llenos!

¿Qué fieras no os acompañan?

Las mujeres, sí, os engañan,

pero nunca os dan venenos.

2195

FLORO: Eso es mentira, dibujos

son de Circe y otras fieras.

Brujas dicen y hechiceras,

que no hechiceros y brujos.

MITILENE: ¿No basta ser despreciada?

2200

¿No le bastó hacerme loca,

sino matarme? ¿Qué roca

se ve en el mar contrastada

de trabucos de cristal,

que sufra tantos agravios?

2205

¡Beban ya, beban mis labios

ese veneno mortal!

Salen LEONARDO, LUCINDO y LEANDRO

LEONARDO: Hija, ya Leandro viene
contento, alegre y dichoso,
a ser tu querido esposo. 2210

Alégrate, Mitilene,
dale a Leandro la mano.

LEANDRO: Aun sana no está, señor.

LEONARDO: Sí está, Leandro, que amor
es imperio soberano; 2215
porque amando con extremo
llega a parecer locura.

LEANDRO: (¡Ah, Fénix de la hermosura, **Aparte**
en tus incendios me quemo
para renacer! ¡Ay, Hero, 2220
ayúdame en este paso!]

Sólo en tus ojos me abraso,
sólo en tu memoria muero).
Señor, palabra te doy
de que esta noche sin duda 2225

me casaré. (Noche muda, **Aparte**
no me descubras; que voy
a ser el dueño dichoso
de la más rara belleza
que copió Naturaleza 2230
de su original hermoso).

LEONARDO: ¿De qué sirven dilaciones?

LEANDRO: Porque, si mi bien deseas,
en ese término veas
si ha mejorado. 2235

MITILENE: Traiciones
no han de consentir los cielos;
que, si suelen suspender
el castigo, es para hacer
más Etnas, más Mongibelos
en que abrasan los traidores. 2240

Falso, ingrato y fementido,
de agravios he enloquecido,
no de celos ni de amores.

Tráeme un vaso de agua, Floro.

FLORO: Voy por él. (Quizá le agravia **Aparte**
la sed, y con ella rabia). 2245

Vase FLORO

MITILENE: ¿Cuándo yo piélagos lloro
agua he pedido? Mas sí;
porque el llanto en que me anego
es de linaje de fuego, 2250
pues ha nacido de mí.
FLORO: Aquí está el agua.

Saca una salvilla y búcaro de agua FLORO

MITILENE: Sal, traidor.
(Examinar me conviene **Aparte**
por si lástima me tiene
ya que no me tiene amor. 2255
Haré que llego a mis labios
el veneno, y si me deja,
será la postrera queja
y los últimos agravios).
Dame, que la sed me mata. 2260
(Al labio la voy llegando **Aparte**
y el traidor se está callando.
Ni las lágrimas desata
de compasión, ni en las pruebas
que hago de su maldad 2265
le ha movido la piedad
para decirme, "No bebas".
Baje, baje de la boca;
mejor apartado está.
Por lo menos no dirá 2270
que en no beber estoy loca.
Otra vez probarle quiero.
También me deja). ¡Ah, traidor!
¿No te obliga tanto amor?
LEANDRO: Bebe ya. 2275
MITILENE: Sin beber muero,
porque el bruto más feroz
tiene en una parte sola
su ponzoña cruel: en cola,
en ojos, en boca o voz.
Tú con más veneno estás, 2280
pues vidas y honras deshaces
con lo que dices y haces,.

y en los consejos que das.
 ¿Qué beba quieres? ¿Te plugo
 tan infame y cruel oficio? 2285
 Prisa me das el suplicio.
 ¿qué más hiciera un verdugo?
 ¡Qué en agua clara --¡ah, rigor!-
 esconda un veneno fuerte,
 como se esconde la muerte 2290
 en la amistad del traidor!
 ¿Veneno me da a beber,
 apurando mi paciencia?
 Haced luego la experiencia,
 aunque es fácil de creer 2295
 de un ingrato, de un villano,
 que veneno me da a mí
 por el alma que le di
 cuando esperaba su mano.
 LEANDRO: ¿No dije yo que no está 2300
 sana del todo? Señora,
 cuando la noche y aurora
 tristeza y lágrimas da
 tan pródigamente, advierte
 cómo injustamente bañas 2305
 el llanto el rostro, y te engañas,
 diciendo que está la muerte
 en el vaso.

Bebe LEANDRO

MITILENE: ¡Espera, espera!
 Que tengo en el corazón
 más lástima y confusión. 2310
 No lo bebas.

LEANDRO: Considera
 este nuevo frenesí;
 y entre locuras tan grandes
 no es bien que casarme mandes.
 (Floro, yo vivo por ti). **Aparte** 2315

Vase LEANDRO

LEONARDO: ¿Quién vio locura como ésta
 y tan fiera enfermedad?

Mejor en la soledad
su sosiego manifiesta.

Vase LEONARDO

FLORO: ¿Se está burlando? 2320

MITILENE: De veras
estoy loca, y mi locura
vida ha de ser y cordura
como tú, villano, mueras.

¿Tú me engañaste, traidor?
¿Crédito necio te he dado 2325
viendo que imita el criado
la costumbre del señor?

FLORO: ¡Ténganla; que está furiosa!

MITILENE: Es verdad, porque un injuria
¿a qué pecho no da furia? 2330

FLORO: (No vi locura más hermosa). **Aparte**

MITILENE: Viendo tú la ardiente fragua
de mi pecho, me decías
que veneno me traías.

FLORO: ¿Qué más veneno que el agua? 2335

MITILENE: Loca estoy si más le adoro.

¡Ea, pues, salga del pecho
quien tantos tiros me ha hecho!
Querer pienso a Polidoro.

Vengarémonos yo y él, 2340
si llegare a ser su esposa,
de una enemiga dichosa
y de un amante crüel.
¡Ah, traidor!

FLORO: No son engaños.

Veneno bebió. Ya irá 2345
obrando y se morirá.

MITILENE: ¿Cuándo?

FLORO: Antes de mil años.

Vanse MITILENE y FLORO. Sale LEANDRO

LEANDRO: Ya que otro polo el sol mira,
y con su luz soberana,
para renacer mañana, 2350
hacen las aguas su pira;

agora que el sol expira
 en el piélago español,
 busco un nocturno farol
 y un norte de luz tan bella, 2355
 que con desprecios de estrella
 tiene ambiciones de sol.
 Apenas ha tramontado
 su rubia y hermosa frente
 en los mares de occidente 2360
 el sol, que nunca ha parado
 desde que Dios lo ha criado,
 cuando en la torre de Sesto
 mi norte y mi luz han puesto.
 ¡Oh, hermosa luz, te adoro! 2365
 Pues brillando rayos de oro
 me estás diciendo, "Ven presto".
 Octavo planeta hay ya;
 que aquel bello resplandor
 en el cielo de Amor 2370
 vertiendo rayos está.
 De manera que nos da
 luz, para que esté creciente
 el gusto; que el alma siente
 maravillas de Amor sólo 2375
 que se haya pasado el polo
 a los climas del oriente.

Sale FLORO

FLORO: ¿Es Leandro mi señor?
 LEANDRO: Floro sí.
 FLORO: Mal viento corre.
 LEANDRO: Mira la luz en la torre, 2380
 que señas son de amor.
 FLORO: Batalla con gran furor
 se dan las olas y vientos.
 LEANDRO: Mis ardientes pensamientos,
 como esta noche se alcanza 2385
 la gloria de mi esperanza,
 son más fuertes elementos.
 Busca un barco que nos pase.
 FLORO: El mar está sin sosiego.

Vase FLORO

LEANDRO: En entrando allá mi fuego 2390
¿qué ondas habrá que no abrase?
Ya quiere Amor que me case.
Alma, no temas, no llores;
pulsando está resplandores
una llama que me llama 2395
a los brazos de mi dama
y al premio de mis amores.

Sale FLORO

FLORO: No hay barco en toda la playa,
como el mar gime tan fiero;
ni hay pescador ni barquero 2400
que a la ciudad no se vaya.
Locas andan las veletas,
y el viento desenfrenado
parece que se ha soltado
de los cascos de poetas 2405
y músicos; no socorre
Neptuno, la noche es fiera.
Doña Hero bien pudiera
quitar la luz de la torre,
viendo la mar alterada, 2410
y hacer que otra noche sea;
pero mujer que desea
¿cuándo ha reparado en nada?
LEANDRO: Determínome. ¿Qué aguardo?
El Amor, ¿cuándo recela? 2415
Viendo arder aquella vela,
también me consumo y ardo.
FLORO: Cantando están en dos tonos
viento y agua.
LEANDRO: Y yo llorando.
Floro, pasemos nadando. 2420
FLORO: Yo soy de casta de monos.
No sé nadar.
LEANDRO: Importante
será que pases también.
FLORO: Si eres novio, hombre de bien
no es menester ayudante. 2425

LEANDRO: ¿Qué mares de Asia y Europa
vencer el Amor no puede?

FLORO: Mejor es que yo me quede
para guardarte la ropa.

LEANDRO: ¡Luz hermosa, luz serena,
ya voy! Consuélame más. 2430

FLORO: La luz es una, no más;
no me llama a mí Silena.

LEANDRO: Alterado está y confuso
todo el mar, que al parecer 2435
quiere esta noche romper
los grillos que Dios le puso,.

Agua y vientos dan temor;
pero con incendios tales,
armas tenemos iguales; 2440
y aun es mi fuego mayor.

Vestidos de la ribera,
sed despojos, que mi pecho
ha de encender el estrecho.
¡Hero hermosa, espera, espera! 2445

*Arroja el vestido por todo el tablado y hace que se va desnudando,
y éntrase como que se arroja al agua, y sale HERO en lo alto*

LEANDRO habla dentro

HERO: Sagrado dios Neptuno,
¿es razón que tus bóvedas desates,
sin reservar ninguno,
ondas y vientos? Ten piedad. No abates
el resplandor hermoso 2450
pasando el mar Leandro el animoso.

LEANDRO: Cristales, mar, espumas,
hoy os hace mi amor más venturosos.
Déme el Amor sus plumas.
Remos los brazos son, por ser forzosos, 2455
vuestras olas venciendo,
en amoroso fuego todo ardiendo.

FLORO: ¿Con qué furia se arroja?
Delfines, socorred a este atrevido.
El aliento recoja 2460
Eolo de su furia embravecido.
¡Ay, olas inhumanas,
muera yo entre mosquitos, no entre ranas!

HERO: Guarda la luz, Silena,
 porque sus astros ha escondido el cielo. 2465
 No encalle en la arena
 el bajel de Leandro, que recelo
 que le trae sin reposo
 el agua con un ímpetu furioso.
 LEANDRO: Contra los elementos, 2470
 y no esperando paz, mi amor pelea.
 Ya me suben los vientos
 al orbe de la luna. ¡Oh, nunca sea
 mi cuidado amoroso
 vencido del trabajo presuroso! 2475
 FLORO: Aquí no ayudo en nada
 a quien nada en el mar de ese Helesponto,
 Con la ropa guardada,
 lastimado me voy de aqueste tonto.
 Sin duda está muriendo, 2480
 contrastar a las olas no pudiendo.

Vase FLORO

HERO: Su fin la luz amaga.
 Piadoso y dulce Amor, tenla encendida.
 ¡Ay de mí, que se apaga!
 Cuando mi amante de perder la vida 2485
 se viene entristeciendo;
 y más al bien, que allí perdió muriendo.
 LEANDRO: Si ya me lleva el hado,
 bebiéndome las ansias de la muerte,
 Leandro enamorado, 2490
 de que ya no podrá señora, verte
 muere más cuidadoso
 que de su propia muerte congojoso.
 HERO: La noche me da grima;
 coléricos están los elementos; 2495
 no hay roca que no gima;
 empeñan la batalla olas y vientos.
 Por no ver mis querellas
 su rostro han escondido las estrellas.

Sale mojado en camisa y calzones de lienzo, LEANDRO

LEANDRO: Si agora a la venida 2500

me perdonara el mal, y si volviendo
 se bebiera mi vida,
 ¡oh, cuán dichoso fuera yo muriendo!
 Mas ha querido el hado
 que muera cuando soy más desdichado. 2505
 Hero, en tus dulces brazos
 un verdadero amantes no recibes.
 Yo muero hecho pedazos,
 a vista de la torre donde vives,
 y consolarme quiero 2510
 pues Hero digo cuando digo muero.

HERO: Pienso que airados los vientos
 mi nombre trágico dicen.
 Si ya no fueron antojos
 de mis esperanzas tristes, 2515
 todas las formas del mundo,
 con la oscuridad horrible,
 parece que han vuelto al caos
 de quien tuvieron origen.
 Todas está confundidas. 2520
 Ojos de águila ni lince
 no habrá, y en tales tinieblas
 forma alguna determinen.
 De cuando en cuando los cielos
 un relámpago repiten 2525
 en trueno de los que son
 exhalaciones sutiles.
 Con los bramidos del mar,
 parece que el mundo gime,
 porque ha llegado su muerte. 2530
 ¡Qué mal amé, qué mal hice
 en poner las señas hoy!
 No lo pensé. No previne
 que él que ha de ser desdichado
 no tiene discurso libre. 2535
 A la breve luz que dio
 un relámpago, me fingen
 allí un bulto mis deseos,
 y el corazón se apercibe
 a verlo segunda vez. 2540
 Cielo piadoso, fulmine
 otra exhalación tu brazo.

Otro relámpago críen
 los encendidos vapores,
 porque mis ojos divisen 2545
 aquel bulto que miré.
 Oyóme el cielo; y no pide
 cosa alguna el desdichado;
 que si acaso la consigue
 para su daño no sea. 2550
 En esos escollos, firmes
 a tantas olas, está
 muerto un hombre. Ya me aflige
 el haberlo visto. Amor,
 ¿si es Leandro el infelice? 2555
 Alba hermosa, alba risueña
 coronada de jazmines,
 ven aprisa, y no permitas
 que llore cuando te ríes.
 Parece que me ha escuchado, 2560
 que ya los vientos no esgrimen,
 ni sobre el imperio humano
 dos elementos compiten.
 El mar está sosegado,
 y haciendo que se retiren 2565
 al horizonte las sombra,
 los horizontes se tiñen
 de la púrpura del alba.
 ¡Ay, Amor, no me lastime
 el día más que la noche! 2570
 Deidad hermosa de Chipre,
 ten piedad. Mas no la tiene;
 los hados no la permiten.
 ¿Ruinas son de mi vida
 las que quiere Amor que mire 2575
 en sueño y dolor eterno,
 y en un inmortal eclipse?
 Quizás reposa cansado
 y los funestos matices
 son copia y no original 2580
 de la muerte. Mas, ¿qué dije?
 Lo malo ha de ser lo cierto.
 ¡Ah, Leandro, amante insigne,
 gloria de Abido, mi bien!
 Leona soy, de quien dicen 2585

que resucita a bramidos
 los hijuelos que no viven.
 Allá voy. No me detengas;
 Silena, no me repliques.
 Propio Amor, no me acobardes. 2590
 Razón, no me solicites.
 Temor, no me persüadas.
 Muerte, no me atemorices.
 Animo, no me aconsejas.
 Dicha humana, no me libres. 2595
 Tálamo y sepulcro sean
 esos peñascos, que sirven
 de pira al Fénix de amor.
 ¡Dueño, espera! No camines
 a los Elíseos tan presto; 2600
 que ya tu dama te sigue.
 Iremos juntos los dos,
 para que en todo te imite,
 y porque junte el Amor
 los que la muerte divide. 2605
 SILENA: Señora, señora mía,
 espera que no anticipe
 al rigor del golpe fiero
 que la muerte te apercibe.
 ¡Ah, Polidoro! ¡Ah, Eliano! 2610
 Vení a ver el fin más triste
 de las tragedias de Amor,
 que excede a Píramo y Tisbe.
 HERO: Cuando miro las congojas
 de la muerte, participe 2615
 del último bien mi alma.
 Dueño, mi mano recibe,
 para que, muertos, seamos
 ejemplos los más insignes
 de amantes. Entre tus brazos 2620
 la voz el cielo me quite.

***Vase HERO. Salen POLIDORO, LEONARDO, ELIANO y toda la
 compañía***

POLIDORO: Aquí han sonado las voces.
 ELIANO: Ya aquí con sangre se escribe
 una historia desdichada

de dos amantes.

2625

SILENA: Si visteis
despeñar una mujer,
¿qué dudáis? El caso dice
que es Hero.

LEONARDO: Y mi adversa suerte,
que es Leandro también. Vine
en su seguimiento en vano.

2630

ELIANO: ¡Qué gran desdicha!

POLIDORO: Eternicen
monumentos de Artemisa
dos amantes tan felices
que murieron enlazados.

LEONARDO: ¡Oh, qué tragedia tan triste!
Y aquí, senado, da fin
la historia y tragedia insigne
de Hero y Leandro, del modo
que en griego y latín se escribe.

2635

FIN DE LA COMEDIA

Mira de Amescua, Antonio. "Hero y Leandro." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/hero-y-leandro/>